

# SALVAJISMO RUSO

A propósito del inicuo fusilamiento del Obispo católico Buekiewiz, llevado a cabo por los soviets en día del Viernes Santo, contra todas las seguridades obtenidas de aquellos sanguinarios de que no se ejecutaría la sentencia de muerte, fusilamiento que ya insinuaban algunos periódicos rusos diciendo que la Pascua había de celebrarse con sangre católica, escribe *El Siglo Futuro* un importante artículo, del que entresacamos algunos párrafos, que deben ser conocidos y divulgados:

«Es, pues, entre los judíos muy antigua la costumbre de celebrar el Viernes Santo con alguna de estas «remembranzas de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.»

Así se lee en las Partidas de Alfonso el Sabio:

«Oyemos decir que en algunos lugares los judíos hicieron et facen el día de Viernes Santo remembranzas de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, furtando niños et poniéndolos en la cruz e faciendo imágenes de cera, et crucificándolas, cuando los niños non puedan haver.»

En tiempos de Alfonso el Sabio la remembranza consistía en crucificar a un niño cristiano. Y cuando no los podían robar, crucificaban imágenes de cera parodiando los tormentos del Redentor.

Los martirios de los niños crucificados por la perfidia judaica eran semejantes a los del niño Santo Dominguito del Val, inmolado en Zaragoza por el judío Alassé Albayluz, el año 1250.

Semejantes al asesinato del Niño de la Guardia (Juanito de Pasamontes), a quien después de horribles tormentos crucificaron los judíos, aunque lo hayan puesto en duda o negado ciertos liberales judaizantes, que no saben que el proceso original de aquella causa se conserva en el Archivo de Alcalá de Henares.

Esta costumbre siguió entre los judíos, según puede verse a cada paso en muchos procesos seguidos contra ellos y de que están atestados los Archivos de la Historia Universal.

Memorable es el famoso levantamiento de indignación del pueblo sevillano contra los judíos, a quienes encontraron reunidos, celebrando el Jueves Santo de 1478 con horrible sacrilegio...

Añadamos ahora otro pormenor, tomado de una estadística que desde hace dos años corre por los periódicos extranjeros principalmente.

De 503 altos funcionarios del Estado ruso, 400 son judíos. De 22 populares, 17 judíos. De los 64 miembros de la Comisaría del Interior, 45 judíos. De los 23 de Negocios Extranjeros, 19 judíos. De los 20 de Justicia, 18 judíos. De los 46 de Instrucción pública, 44 judíos...

No sorprenda, pues, a los lectores el empeño de fusilar por la espalda a un Prelado católico el día del Viernes Santo. Ni el propósito de celebrar la Pascua con sangre de víctimas católicas.

Ni la deslealtad a la palabra de suspender las ejecuciones. Ni la ingratitud a la caridad del Papa y de los católicos de todo el mundo.

Pero tomen nota, y comparen la vileza de esa chusma sovietista, con cuya obra se declaró «solidario» el Ateneo de Madrid, con esa inefable magnanimidad con que Pío XI sigue haciendo afluir sobre Rusia, apestada y hambrienta, ríos de misericordia de todo el orbe católico.